

## HONORIO DELGADO Y LA CULTURA ALEMANA\*

Alfredo SAAVEDRA VILLALOBOS

Desciella en la obra de Honorio DELGADO, su contribución a la difusión, con sentido crítico, de las ciencias psiquiátricas, psicológicas, caracterológicas y antropológicas, de las corrientes filosóficas pasadas y presentes, de las creencias literarias, así como la destreza en la semblanza de buen número de científicos, poetas, filósofos e investigadores alemanes, cuyo trajín, rebalsando su patria, trascendió a la humanidad. Fruto del trato asiduo, laborioso y permanente, a través de los escritos y a menudo de la relación personal, con lo más representativo de la cultura alemana de ayer y de hoy, fue una comprensión de la esencia del genio alemán, que sintetizó maravillosamente a propósito de la obra de Eduard Spranger y que como primicia Honorio DELGADO ha legado a la cultura del país.

Antes del maestro, cuyo vigésimo aniversario de su fallecimiento se celebra este mes, sólo a través de escasas fuentes nativas habíamos recibido la cultura alemana. Así, en lo literario Estuardo Nuñez cita, entre otros, a Juan de Aroma, Ricardo Palma, Carlos Augusto Salaverry y sobre todo Manuel González Prada, en el siglo pasado y en la presente centuria a José María Euguren, Abraham Valdelomar, Martín Adán, Adolfo Westphalen y los filósofos y

muchos autores nacionales que en 1977 le rindieron homenaje de recuerdo a través del libro «La Filosofía Alemana, desde Nicolás de Cusa hasta nuestros días» (\*\*)

En cuanto a la ciencia alemana, sólo llegó en menuda escala: a través de científicos alemanes que vivieron, se afincaron por un tiempo o pasaron por el país, como el varón Von Humboldt, Rugendas, Middendoff, Weberbauer y la que dejaba filtrara el tamiz francés.

Honorio F. DELGADO al promediar la segunda década del siglo actual abrió directamente el ventanal de la cultura alemana en todo su esplendor. A partir de 1915 inició la divulgación de la doctrina psicoanalítica introducida por el sabio de Viena, Sigmund Freud, en psiquiatría, no sólo en el Perú sino en Latinoamérica. De ahí en adelante trasvasó torrencialmente hacia nosotros las investigaciones más importantes de los investigadores alemanes. Aunque también, gracias a su multilingüismo y a su espíritu abierto y alerta, sirvió de vehículo a lo más valioso y útil de la restante cultura europea, compulsando y asimilando lo más enjundioso y medular de la cultura occidental.

A Honorio DELGADO tenemos que agradecer otras contribuciones invalorables a la ciencia y cultura

\* En homenaje a su recuerdo en el 20o aniversario de su deceso.

\*\* David Sobrevilla Editor (1978): La Filosofía Alemana, desde Nicolás de Cusa hasta nuestros días.

nacionales. Así, por un lado, prohió, gestionó y obtuvo el desplazamiento hacia los más importantes centros universitarios alemanes, de muchos de sus discípulos que fueron a abreviar en la fuentes primigenias alemanas. Por otro lado, directa e indirectamente, por su espíritu, amoldado según el canon germánico, contribuyó decididamente a la formación espiritual de quienes lo siguieron, constituyéndose a su vez en norma y paradigma de hombre de bien y de respeto, según la imagen del caballero medieval, y también según los moldes de otros filósofos muy admirados por él de los siglos XV y XVIII, Baldassa Castiglione y Baltazar Gracián. A través de un porte, así modelado, infundió en sus discípulos el respeto reverencial por el alma del prójimo a la manera hipocrática y cristiana, el cumplimiento de la palabra empeñada, la puntualidad en la labor, la constancia en el esfuerzo, la consideración por el tiempo ajeno, notas de su temple ejercitadas desde su juventud y que a su vez se empeñó en traspasar, como docencia, a las generaciones futuras.

En sus años de formación como estudiante dió a cada hora su afán; así, a la par que atendía sus estudios curriculares, solía sumirse en la lectura de los clásicos universales y se dio tiempo para aprender el inglés, el francés, así como otras lenguas latinas y el alemán. Para este último, según relata Cristóbal de Losada y Puga, tuvo como profesor al alemán Phillip Voigtel. Estos le sirvieron después para saciar, en sus fuentes originales, lo primordial de la cultura europea y universal.

Ese espíritu de trabajo, esa constancia ingénita para el esfuerzo, hicieron de él un erudito en los más disímiles campos del saber, así en la ciencia, en la literatura, en el arte, como en cultura general pues no había tema que se le consultara que de inmediato no citase varias fuentes

bibliográficas y autores. Su memoria era privilegiada, su saber inagotable, era agudo en la polémica, oportuno en las citas, acerado en la réplica pero siempre afable con el contrincante.

### **LA CULTURA ALEMANA EN EL PAIS A TRAVES DE HONORIO DELGADO**

Sus campos predilectos fueron las ciencias psiquiátricas, psicológicas, antropológicas y afines, la filosofía, la literatura y el arte. Conoció a fondo, y nos transmitió con su visión personal, la obra de los principales investigadores de las ciencias psiquiátricas y psicológicas: Emil Kretschmer, Kurt Schneider, Ludwig Binswanger, Karl Jaspers, entre muchos otros.

*Aporte a la Psiquiatría.* Sólo mencionaré los hitos más importantes por lo que resultaron beneficiosos para la recuperación de la salud mental en nuestro país.

En 1919 introdujo el empleo del Luminal en el tratamiento de la epilepsia, sólo pocos años después que lo empleara el alemán Alfred Hauptmann. En 1921 introdujo la malarioterapia en la parálisis general progresiva, método ideado por el vienés Wagner von Jauregg en 1917. En 1937, tres años después de haber sido ideada por Ladislaus von Meduna, introdujo la convulsoterapia en la esquizofrenia y en los casos rebeldes de parálisis general progresiva. En 1938, tres años después de los trabajos de Manfred Sakel en Berlín, empleó exitosamente la insulino-terapia en la esquizofrenia asociando este método a la convulsoterapia un año después en los casos rebeldes. En 1945, dos años después de haber sido ideado por el alemán Heinrich Wälsh, empleó el ácido glutámico en el tratamiento de los síntomas secundarios de la epilepsia.

En la década del cincuenta, siguiendo a investigadores alemanes, usó en dosis masivas el ácido nicotínico en casos de arterioesclerosis cerebral.

Aparte de lo señalado, Honorio DELGADO introdujo muchas otras técnicas de tratamientos psiquiátricos, biológicos o farmacológicos utilizados en otros centros psiquiátricos europeos desde 1930 hasta poco antes de su muerte en 1969.

Mención aparte merece relevar la importancia que concedió a la psicoterapia en las enfermedades mentales, inspirada en el pensamiento alemán. A partir de 1915, sus puntos de vista sobre la materia, a través del tiempo, constituyen la mejor guía para seguir de cerca la perpetua metamorfosis de su pensamiento, cada vez más rico, maduro y señorial, y para penetrar en la delicada urdimbre del profundo conocedor de almas. Aún en el apogeo de los psicofármacos enfatizó siempre el papel de la psicoterapia, en la que distinguió dos aspectos: la reeducación y el psicoanálisis. Frente a éste, el maestro pasó por dos etapas: la primera, la fascinación; la segunda, de severa y penetrante crítica. Hechizado en su juventud por la prosa persuasiva de Freud, Honorio DELGADO abrazó ardorosamente la nueva doctrina que trataba de explicar toda suerte de actividad normal y anormal en base a la sucesión y trabazón de las fuerzas mentales en el tiempo. Incluso en 1927, reafirmaba la utilidad del psicoanálisis, no sólo en los enfermos, sino también en los sanos en la difícil y necesaria tarea de conocerse a sí mismos y aprender a orientar sus vidas íntimas explotando sus posibilidades de expansión y ennoblecimiento; pero para entonces ya había rechazado la noción de la exclusividad sexual en las neurosis y la subconsciencia no era más la determinante exclusiva de los fenómenos anímicos. Años después se mostró

más crítico con las demasías freudianas, pero quedó vigente su concepto del psicoanálisis como método exploratorio y terapéutico.

Su concepción final de la psicoterapia, influida por Viktor von Weizsäcker y otros autores alemanes empieza en 1955 y parte de su noción de que en las enfermedades corporales hay dos aspectos: 1) la enfermedad, hecho objetivo que hace del paciente un caso patológico y 2) la dolencia, experiencia subjetiva que confirma en el enfermo su condición de persona. Las emociones, las convicciones y aprensiones, las concepciones del mundo, formando parte de la dolencia repercuten sobre lo corporal estableciéndose círculos viciosos por la influencia recíproca entre la enfermedad y la dolencia agravando el mal del enfermo. La influencia psicológica del médico (psicoterapia) sobre el paciente, se ejerce directa y ampliamente sobre la dolencia e indirectamente sobre la enfermedad.

La psicoterapia también se ejerce sobre la psicosis, perversiones sexuales, anomalías del carácter y sobre la neurosis. Estas han contribuido al gran despliegue de la psicoterapia actual hasta constituir una especialidad gracias a Freud, cuyo método de investigación en profundidad aproximó la psicopatología a la psicología de la vida real; la interpretación dinámica y genética liberó el estudio de la actividad psíquica en los límites estrechos de la sistemática de las funciones parciales. Mas, para Honorio DELGADO, Freud no alcanzó a ver con objetividad el proceso dinámico de la vida psíquica.

*Aportes a la filosofía.* En este terreno, Honorio DELGADO tampoco fue un simple comentarista ni un emisario indiferente de la cultura alemana; fue también agudo crítico de las concepciones del hombre según diversos pensadores alemanes. Sintetizaremos sus análisis y sus críticas de las personalidades que

dejaron en él una impronta indeleble.

Para Freud, el sujeto es objeto de móviles en gran parte oscuros; el hombre no sabe lo que es, no es dueño de su albedrío, siendo inmenso el poder plasmador de lo acontecido o biográfico. En este modo de ver al hombre -desde la perspectiva de Honorio DELGADO- no se reconoce poder determinante del ser del hombre ni a las disposiciones superiores, ni a la libertad; lo único auténtico es el hervidero caótico de la animalidad; las aspiraciones, los ideales, la razón, los valores, las objetivaciones de la cultura, son como síntomas neuróticos. Sólo el instinto y el sentimiento tienen importancia dinámica y configuradora en la condición humana, que también es influida por las circunstancias, la discordancia interna y las varias manifestaciones debidas a ésta.

En el otro extremo, Honorio DELGADO resume la concepción neokantiana de Ernst Cassirer, para quien el Universo en que vive, siente y quiere el hombre es el simbólico del lenguaje, de la religión, del mito, del arte, de la ciencia. Cassirer define la índole del hombre por el sentido de la función de las obras que es capaz de concebir y ejercitar, gracias a su poder de elaborar un mundo suyo, ideal. Pero Honorio DELGADO considera que el poder simbolizador del hombre, aunque importante, no es el atributo mayor de la índole humana, por no ser exclusiva del hombre, ya que existe en la actividad perceptiva y en la vida de relación de los animales e incluso en formas complicadas de lenguaje entre los insectos.

Al enfocar la concepción del hombre según Karl Jaspers, considera que este filósofo y psiquiatra alemán piensa que el ser del hombre no se transparenta ni a la especulación científica como pretende Freud ni a la filosófica, porque ambas sólo atañen a aspectos particulares de la realidad humana. Jaspers considera que el

hombre es criatura descabal aun en lo biológico y en el campo anímico-espiritual, la misma riqueza de posibilidades del hombre, enfrentada a la limitación de las condiciones de la existencia, le impide ser enterizo; el hombre es un ser histórico, es existencia, ser intrínseco, en dinamismo perpetuo, susceptible de iluminación reveladora; la existencia de cada persona se pone en camino de cerciorarse de su realidad y de la realidad. Para Jaspers la entidad del hombre está allende su ser empírico, en una dimensión trascendental, no susceptible de convertirse en cosa del mundo; engranada a las condiciones materiales, temporales y sociales, se eleva sobre las mismas. Esta interpretación, según Honorio DELGADO, no es del hombre en general sino de filósofo, porque atiende más que al hombre como se da de hecho, a sus supremas posibilidades y además porque el ahonde del hombre jaspersiano remata en una conclusión negativa: su descabalidad. Sin embargo, Jaspers es un existencialista singular, distinto de aquellos que postulan los valores como entidades peregrinas y antojadizas.

En Goethe, Honorio DELGADO encuentra como medular la idea del devenir que comprende, de un lado, la naturaleza, donde trata de calar la significación dinámica de sus manifestaciones concretas gracias a la contemplación directa y apasionada de seres, procesos y el conjunto de la creación y, de otro, el mundo allende la naturaleza o sea la vida espiritual de la humanidad, el impulso del hombre a la trascendencia. Al investigar el fundamento de nuestro saber y los asomos de absoluto que es dado presentir, se saca de la experiencia viva algo que configura el devenir intrínseco: un tejido sutil de esplendorosas imágenes y símbolos, testimonio de nuestra auténtica dilección, de nuestro anhelo infinito, al mismo tiempo que reflejo cuantita-

tivo de la materia preciosa de la cultura que da tenor y elevación a los afanes más sublimes de la humanidad.

Honorio DELGADO fue un conocedor profundo de Nicolai Hartmann. Halla original su concepción del reino del espíritu, cuya subformas acepta: el espíritu personal, el espíritu objetivo y el espíritu objetivado. Igualmente acepta los planes del ser convirtiéndolos en enseñanza permanente entre sus alumnos; así como la clarificación y la luminosa versión de la imagen del hombre, enmarcada en cuatro distintivos principales: la providencia, la predestinación, la libertad en sentido positivo y la ciencia del bien y del mal. Comentario especial le merece la ética de Hartmann; en ella se trasluce el hombre excepcional y su doctrina, particularmente en lo que atañe a conferir consistencia objetiva y objetivable a los valores.

#### **LO PECULIAR DEL GENIO ALEMÁN SEGÚN HONORIO DELGADO**

La comunión asidua con los pensadores alemanes, en especial filósofos, psicólogos, psiquiatras, poetas y literatos, permitió a Honorio DELGADO señalar las peculiaridades del genio alemán a propósito de la revisión de las concepciones de Eduard Spranger. Al comentar una de las obras de Spranger -"Formas de Vida"- revela cómo el filósofo alemán introduce la caracterología en el dominio de la ciencia de los valores al ordenar los varios modos de ser de la personalidad según la experiencia vivida o la estimativa, la cual constituye el sistema real de fuerzas rectoras del corazón humano. Para Spranger, de la influencia cardinal de la estimativa, resultan las diversas formas de vida: teórica, económica, estética, social, política y religiosa. La concepción de la psicología en Spranger es estructural ya que trata de comprender los

fenómenos psíquicos parciales y las propensiones que revelan por la situación que los valores les deparan en la economía completiva de la vida anímica cuyo centro espiritual es el yo. Las formas de vida se fundan en el discernimiento de las disposiciones íntimas diversamente coordinadas, manifiestas en actos y actitudes que resultan comprensibles por tener un sentido en el orden de la valoración: cada cual es impresionado por las personas, cosas y los acontecimientos y reacciona frente a ellos según la constelación de su estimativa.

Honorio DELGADO considera que lo mejor que escribió Spranger fue «Psicología de la edad juvenil» donde trata de determinar el despliegue y la evolución de las virtualidades anímicas del individuo en crecimiento de acuerdo con los principios suprasubjetivos de la vida subjetiva. Halla Honorio DELGADO en la obra de Spranger sobre Wilhelm Von Humboldt, lo esencial del genio alemán: la simpatía, el «pathos» frente a lo extraño y lo lejano, el anhelo infinito de mundo, de sondarlo y comprenderlo todo y asumir lo mejor. A propósito de los trabajos de Spranger, revisa, Honorio DELGADO, los descubrimientos del idealismo alemán con Fichte, quien coloca el yo en el centro de lo existente, como sujeto espiritual, vivo; de Schelling, que reconoció la importancia del sentimiento en la existencia y en las obras del espíritu; de Hegel, descubridor del espíritu objetivo, al que concibió como espíritu supraindividual que se hace actual en el espíritu subjetivo y continuo en el acontecer histórico creador de costumbres, del derecho, de la moral, de las instituciones, del Estado, de la sociedad y de la cultura toda.

Para Honorio DELGADO el genio alemán descubrió y consolidó el reino de lo subjetivo y ofreció otro reino al conocimiento: el espíritu objetivo, investigado profundamente en lo psico-

lógico por Eduard Spranger, en lo sociológico por Hans Freyer, en el de la sistemática de las ciencias espirituales por Erich Rothacker y en el campo de la filosofía por Nicolai Hartmann.

Otra peculiaridad trascendente del genio alemán es su agudo sentimiento del devenir concreto que ha permitido, con el auge de la escuela histórica, a investigadores de primera nota, sobre todo historiadores, orientar el conocimiento de lo que fue, en la plenitud de su realidad individual, única, a partir de fuentes depuradas. Al influjo de los investigadores de la escuela histórica, se desarrolló la filosofía comprensiva de la vida, concebida por Dilthey como fruto, nunca completamente maduro, de la «insaciable ansia de realidad» que sólo es de primera mano cuando la hallamos en nosotros mismos, en nuestra ex-

periencia viva y vivida, con sus nexos y articulaciones, en la totalidad de nuestro pensar, querer y sentir, en la continuidad evolutiva del devenir interior, así como en el conocimiento del tú actual y pasado y con el estudio del proceso universal del acontecer y de las objetivaciones de la cultura. Esta psicología real de Dilthey fue seguida y perfeccionada por Spranger con originalidad en las ramas especiales de la caracterología y la mentalidad juvenil.

Para Honorio DELGADO, en Spranger brillan las excelencias del genio alemán: la profundidad de discernir lo esencial en el torrente del acontecer humano, la profundidad y la riqueza de la vida interior, el poder arquitectónico para señorear y exponer los datos de la experiencia y el exquisito sentido para vivir y cernir el verdor del alma.

## REFERENCIAS

1. DELGADO, H. (1918) : «El psicoanálisis», Anales de la Facultad de Medicina. tm. I, II y III.
2. DELGADO, H. (1922) : «Tratamiento de la epilepsia por el Luminal», Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas, t. IV.
3. DELGADO, H.(1926) : Sigmund Fred. Talleres Gráficos Southwell, Lima.
4. DELGADO, H.(1929) : «Acerca del Conde Hermann Keyserling», Letras.
5. DELGADO, H.(1935) : Stefan George, Lima.
6. DELGADO, H.(1937) : «Acerca de los nuevos métodos de tratamiento de la esquizofrenia», Actualidad Médica Peruana; t. III.
7. DELGADO, H.(1938) : «Tratamiento de la esquizofrenia con Cardiazol a dosis convulsivantes», Revista de Neuro-Psiquiatría, t. I.
8. DELGADO, H.(1938) : «Contribución al tratamiento de la esquizofrenia con insulina (con J.F. Valega y Carlos Gutierrez Noriega)», Revista de Neuro-Psiquiatría, t. I.
9. DELGADO, H.(1939) : «Stefan George y Karl Jaspers», Revista de Filosofía y Derecho (Cuzco).
10. DELGADO, H.(1948) : Ecología, tiempo anímico y existencia, Biblioteca Filosófica, Buenos Aires.
11. DELGADO, H.(1950) : «Introducción a la filosofía de Jaspers», Archivos de la Sociedad Peruana de Filosofía, t. III.
12. DELGADO, H.(1950) : «Goethe y la filosofía», Archivos de la Sociedad Peruana de Filosofía, t. III.
13. DELGADO, H.(1950) : «Freud a la distancia», Revista de Neuro-Psiquiatría. t. XIII.
14. DELGADO, H.(1954) : «La idea del hombre según Freud y según Jaspers», Revista de Psiquiatría y Psicología Médica (Barcelona) No. 7
15. DELGADO, H.(1956) : Nicolai Hartmann y el reino del espíritu. Ed. Lumen, Lima.
16. DELGADO, H.(1956) : «Kraepelin y Freud a cien años de su nacimiento», Revista de Neuro-Psiquiatría, t. XIX.
17. DELGADO, H.(1959) : «Filosofía y Psiquiatría», Anales de la Facultad de Medicina, t. XLII.
18. DELGADO, H.(1959) : «La unidad psicológica según Goldstein», Revista de Psicología, Año I., No. 1, Lima.
19. DELGADO, H.(1960) : Enjuiciamiento de la medicina psicósomática, Ed. Científico-Médica, Barcelona.
20. DELGADO, H.(1961) : De la Cultura y sus artifices, Ed. Aguilar, Madrid.